

:: Waira ::

Por Chamalú



Luis Ernesto Espinoza, mas bien conocido como Chamalú, escribió unas hermosas cartas que dedicó a su hija Waira cuando aún estaba en gestación. Queremos compartirlas con ustedes para que en el mundo haya más personas que conozcan su mensaje y sean capaces de apreciarlo, difundirlo y seguir su ejemplo de vida. Al leerlo con el corazón encontrarán la luz, y utilizando la razón, verán que fácil es realizar un mundo mejor para todos.



1. -- Las pupilas de las estrellas acariciaron con su luz aquella noche. El perfil de la montaña guardiana estremeció la penumbra. Sentí que mi alma cantaba. Sentí que cada día era un regalo más. Mas esa vez el regalo se multiplicó, los pétalos de mi corazón latieron con fervor. Un grito rasgó el amanecer. Un nuevo ser vino a participar del sagrado juego de la vida. La magia de la existencia posibilitó que una nube, una flor o una estrella, se vistiera de humano y, convertido en mujer, bajara otra vez a la tierra. Con estas palabras, con estos pensamientos, comenzábamos la bienvenida a "Waira", a quien originalmente, desde mucho antes, comenzábamos a hablarle. Le contábamos, por ejemplo, que la idea de escribirle surgió cuando por primera vez me vi separado de su mamá. Entonces prometí escribirle; sin embargo, sabía que ya no estaba sola. Eran tiempos en que aún no sabíamos, no queríamos saber, si era varón o mujer. Le decíamos entonces: "estás tu mi querido hijo, y también, yo te quiero escribir". Hace unos instantes me despedí de tu mamá y de algunos amigos, subí al avión y

tú te viniste conmigo. El avión es una máquina para volar. Hay unos viajes para los que no se requiere un avión, ni siquiera el cuerpo, pero de eso hablaremos después. Ahora quiero contarte cómo es el mundo al que estás viniendo.

2. -- La vida es un regalo al interior de ese otro regalo: la Naturaleza. Hay montañas majestuosas y mares con mil colores, y peces; flores perfumadas y mariposas jugando con ellas. Ya sé que todo eso te resulta nuevo, desconocido y, sin embargo, estás viniendo a descubrirlo, a disfrutarlo, a saborear cada paso en tu itinerario de descubrimiento. Entonces sólo puedo decirte "bienvenido a la vida". ¿Y si te apuraras un poco más, y si esta espera no fuera tan prolongada? ¿Ves? A uno lo vence a veces la impaciencia y, sin embargo, cómo olvidar que todo es un proceso, cómo ignorar que todo tiene su tiempo; si tuviéramos la capacidad de comprender el tiempo de cada cosa, cosas serían diferentes en el mundo. Llegará un momento en que tú serás grande y marcharás de casa. Entonces ni yo ni tu mamá te lo impediremos: tienes derecho a descubrir el mundo, tienes derecho a equivocarte. Intentaremos que antes de partir comprendas que el error no es malo en sí mismo, sino parte del aprendizaje; quien aprende de sus caídas no se ha equivocado.



3. -- Quiero contarte que el hogar donde vivirás es una preciosa comunidad, tal como vivían nuestros abuelos los Incas; allá sólo tenemos un deber: Compartir. Sólo tenemos un derecho: Compartir. Y será en una casita circular con techo de paja y construída con inmenso amor. No te imaginas cuánto esfuerzo nos ha costado reconstruir nuestra comunidad, y, sin embargo, valió la pena. Hoy podemos recibirte en un hogar, a todos los niveles, maravilloso. Quizás debo hablarte más cosas de nuestros antepasados. Los Incas fueron una comunidad de comunidades muy interesante. Profundamente respetuosa de la "Pachamama", descubrieron que en la vida lo más importante es la vida. Que no tenemos que complicarnos cuando en verdad solo hemos venido a crecer, y crecer es disfrutar. La vida, te decía antes, es una fiesta. Nuestros antepasados ya lo sabían. Sabes, mi 'Wáirita' querida, quiero compartir contigo mi felicidad, especialmente en momentos de adversidad. Si la gente recordara que vivir es lo más maravilloso que nos podía ocurrir, ¡cómo no celebrarlo con acciones plenas y pensamientos puros! ¡cómo no vivir agradecidos teniendo presente que el mejor agradecimiento es y será siempre estar bien! Quiero compartir contigo mi felicidad desde este momento.

4. -- Quiero confesarte algo, tienes que saberlo. La vida y la naturaleza en realidad son lo mismo: belleza pura. Donde sea que miremos podemos sentir la fragancia del amor. Empero, hay algunos hombres empeñados en no ver la belleza. Hay algunos hombres que en su ceguera están destruyendo la belleza y produciendo heridas a nuestra madre tierra. Estamos intentando ayudarles a reconciliarse con ella.



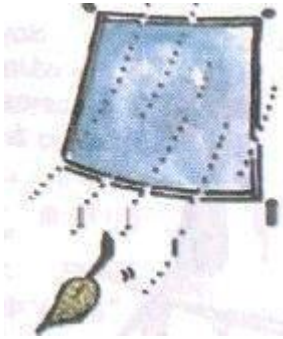
También quisiera presentarme. Es bueno que sepas quién es tu padre: Soy joven en edad pero viejo en conocimiento. Recibí la herencia sagrada y tengo el encargo de compartirla con los hombres de otros pueblos. Ese es el motivo de mis frecuentes viajes. Hay gente, tanta gente maravillosa que sólo está esperando que le recordemos su esencia amorosa. A veces, a veces me siento árbol, otras veces cóndor o montaña. Amo lo que hago, trato de ser coherente y especialmente de no perder la humildad. ¿Sabes que cuando nazcas será una fiesta? Es que la vida es una fiesta. Una danza sagrada, la sagrada danza cósmica. Ese día realizaremos la ceremonia de entregarte a la tierra, a los pies del árbol sagrado; una flor y una piedra serán enterrados al amanecer y le pediremos al "Tatain", que ilumine tu sendero, que te enseñe a caminar con discernimiento y lucidez, que te enseñe a convertirte en luz cuando llegue la oscuridad. ¡Bienvenido a la fiesta de la vida!

5. -- Y caminaremos descalzos sobre la tierra y gozaremos con el viento y danzaremos bajo la lluvia. Subiremos por el arco iris hasta el Juanajuacha; cuántas ganas tengo de mostrarte el árbol guía y subir contigo a la montaña sagrada. He viajado al mundo del hombre moderno. He transitado por sus calles vacías de amor. Sabes mi "Wairita" querida que a veces no he podido evitar que mis lágrimas humedezcan el rostro. La gente ya no canta ni danza, no abraza ni regala; le hace daño a la tierra, se hacen daño unos a otros. Desde pequeños envían a sus niños a unos lugares donde se Vuelven máquinas. Nosotros te queremos libre, libre como el viento. Nosotros te queremos salvaje, pero humano.



¿Sabes que nosotros como hijos de la Pachamama tenemos un compromiso con ella? El compromiso de amarla y respetarla, de cuidarla y disfrutar agradecidos de su belleza. Es con ese ideal que estamos luchando; quisiera poder dejarte un mundo sin fronteras, sin enemistades, sin verdugos ni degollados. Un mundo donde cada uno se sienta árbol del mismo bosque compartiendo con alegría la danza sagrada de la vida.

6. -- Se me ocurre a partir de este momento llamarte



“Waira”: Viento, transparencia; para que mi “Wairita” sea libre como al viento, para que la pureza sea tu refugio. ¡Qué maravillosa posibilidad el convertirse en viento, en espacio abierto en el que nadie puede dañarte! Si todos se convirtieran en espacios abiertos, la invulnerabilidad caracterizaría a cada persona y el mundo se llenaría de luz. Me preguntan a veces si te prefiero varón o mujer. ¿Cómo puedo elegir si es lo mismo? Los hombres tenemos una gran tarea que cumplir en esta vida, igual que las mujeres.

Todos hemos venido a realizar algo muy importante en el mundo, algo que nada tiene que ver con profesiones ni posesiones. Quisiera junto con tu mamá ayudarte a encontrar tu misión. Tu visión profunda, para que la vida, para que tu vida, “Waira”, no sea en vano. Quizá nada más podamos hacer por tí, porque el resto lo tendrás que hacer tú. No “Waira”, no te dejaremos solo, te dejaremos contigo mismo, entonces recién podrás estar con nosotros, recién podrás valorarnos en justa medida; somos tus papás. Mas no eres de nuestra propiedad. Sólo podemos abrirte la puerta; tras ella, tu camino está esperando tus pasos.

7. -- Hoy estoy solo contigo. Es como si todo el Universo se resumiera en ti.

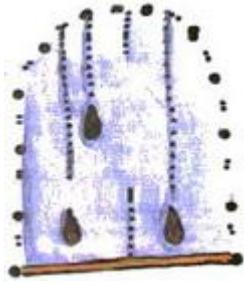
Te siento árbol, estrella, nube, piedra, ave, flor. Como si fueras todo eso y algo más. Voy a sembrar una semilla pensando en ti. Te he visto germinando y creciendo. Waira, ¿sabes que antes éramos estrellas? ¿Que un día descendimos a la tierra, nuestra escuela, para experimentar el círculo sagrado de la vida? ¿Que un día volveremos a vestirnos de luz?

Antes de viajar le pedí a tu mamá que por ningún motivo se enfade; al ser eventualmente tu hogar, es muy importante que cada instante esté lleno de felicidad, de ternura, de amor, pues todo lo que pensamos y sentimos circula por nuestro cuerpo. Le pedí que llene sus días de alegría, más alegría que nunca; es un momento tan especial. Es tan importante recibirte en un hogar armónico y posibilitar un viaje agradable. “Wairita” tu sitio ya está reservado. Ya te siento diciéndome “papá”.

Quiero recordarte que hoy tuvimos una prolongada conversación. Me preguntaste tantas cosas, tu mamá se reía. Ella sabe que nunca me costó responder ninguna pregunta, y sin embargo, contigo es como si te enviaran para recordarme que en el fondo todos somos niños. Que cuando olvidamos eso comenzamos a hacer tonterías. Si solo se trata de jugar, si la gente comprendiera que la vida es un juego sagrado en vez de complicarse tanto. Ahí están los delfines, para recordarnos que estamos aquí para participar plenamente del sagrado juego de la vida. ¿Jugamos?



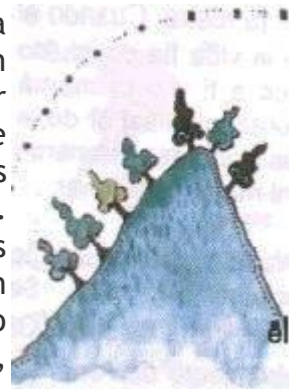
8. -- Anoche vi las estrellas y en una de ellas vi tu rostro. Cuando el origen y el destino se juntan, la rueda de la vida ha concluido para dar paso a la eternidad. Les abracé a ti y a tu mamá intensamente. A pesar de llevaros en el corazón, el sabor de la despedida hace sentirse. Subí al avión y mis lágrimas se abrieron paso inevitablemente; mis lágrimas son mi manera de amar.



¿Sabes "Waira"?, este es un año muy especial; el año 1992. Se celebran en España los 500 años del descubrimiento de América; para nosotros aquello fue un genocidio. No, no es una queja, ni hay resentimiento. Aprendimos a perdonar y descendiendo desde nuestra montaña, fuimos a decirle al hombre occidental: Hermano. Este es un año especial por otras razones. Hay puertas que se dinamizan, voluntades que se multiplican; un ciclo especial, un nuevo "Pachacuti" se está abriendo. Son tiempos para estar más atentos, más disponibles. Gracias por venir precisamente ahora, eres nuestro mejor regalo. Y un día también tú tendrás niños. ¿Qué harás con ellos?, ¿les enviarás a la escuela?, ¿permitirás que el consumismo los devore?, ¿les impondrás lo que a ti te gusta?, ¿les dirás una cosa con la palabra y otra con el comportamiento?, ¿les enseñarás a tener miedos y a ver como algo malo el error?, ¿les dejarás en manos de especialistas? Tu corazón será la palabra.

9. -- El sol está a punto de ponerse. Las estrellas pronto saldrán a decorar la noche. Una extasiante sinfonía a cargo de las aves anunciará el nuevo día que, vestido de amanecer, llegará cada día. ¿Te imaginas, tú mi niño, cuánta belleza nos rodea? Y sin embargo faltan ojos para verla. Menos mal que nunca es demasiado tarde y, tras la oscura noche, el 'Tataín' que imparte sol regresa otra vez.

Quiero decirte que no siempre nos comprende la gente; a veces nos rechazan antes de conocernos. A veces nos critican antes de escucharnos y después de todo, de haber pasado por todo, de haberlo soportado todo, me digo: ¿Qué sería de nosotros sin problemas? Debo confesarte que las adversidades nos han hecho fuertes. "Wairita" ¿Qué haces ahí?, ¿cómo se vive?, ¿qué haces los domingos? ¿Y cómo te trata tu mamá? Ya sé que estás en camino y quiero decirte que vengas con optimismo, pero no te hagas demasiadas ilusiones. Aquí hay de todo: sordos, ciegos, paralíticos, humanoides, máquinas, mercaderes, suicidas, y junto a las estrellas está la oscuridad. Pero nosotros miramos las estrellas, no la oscuridad.



10. -- Debes saber que donde nos ha tocado, ahí está nuestro trabajo.

Recuerda que ninguna justificación será válida si no aprendes a tiempo el sagrado arte de vivir. "Waira", mi pequeña, siempre te siento a pesar de la distancia; quizá la distancia es sólo un pretexto para estar más cerca que nunca. Y la abuela decía: "cuando nos llenamos totalmente, las soluciones ya no son necesarias porque los problemas se desvanecen".



Soy el árbol y tú la semilla. La semilla germinando para ser otro árbol. Yo no quiero hacerte crecer a mi manera. Sólo quiero ayudarte a sumergirte profundamente en la tierra de la vida. Y luego crecer juntos, como árboles del mismo jardín. ¿Me sientes? Segura. Sientes el puente que estamos construyendo de los Andes a Occidente. Era necesario bajar desde nuestra montaña y compartir con el hombre moderno nuestro ancestral conocimiento. Es que todos somos indígenas en el fondo; todos somos inocentes y amorosos más allá de las máscaras y los diplomas. Qué bueno que vienes; si quieres, puedes ayudarnos a reforestar corazones. Y de juguetes te regalaré el sol y las estrellas, el trinar de las aves y la frescura del río, todas las flores son para ti y se multiplicarán cuando las compartas, y podrás jugar con las nubes y los atardeceres, podrás convertirte en luciérnaga o mariposa, podrás sentirte tierra jugando a humano, podrás crecer con los árboles buscando la luz. Ese es el sagrado juego de la vida que vienes a jugar ahora.

11. -- ¿Sabes que un día poco afortunado el hombre inventó la religión?

Desde entonces la espiritualidad se burocratizó, y desde entonces sólo es posible llegar a Dios a través de los intermediarios, según nos dijeron. El problema es que los intermediarios nada tienen que ver con el gran espíritu. Waira, volvamos a la montaña. Mi niño, sólo podemos darte amor, lo demás no es necesario. "Waira", ven con mucho humor, que la vida es una broma cósmica. Sí, la vida es un juego, el humor es su requisito. Te siento, sonriéndome. Y luego volaremos convertidos en cóndores. De verdad que el mundo moderno está tan lleno de máquinas, de prisas, de enfermedades, de egoísmo, de confusión, de soberbia, de infelicidad. No, "Waira", nuestro mundo es otro. Pero tampoco podemos olvidarnos y olvidar al hombre moderno; tenemos que estar ahí para recordarles que vivir es diferente, para que no se olviden de vivir, definitivamente.



Puedes venir tranquilo mi niño, respetaré tu libertad. ¿Qué?, ¿que quieres hacerme un regalo? Eres tú mi niño el mejor regalo. Compartir contigo, verte crecer, contemplar cómo haces amistad con las mariposas y constituyes un coro

con los pájaros, verte abrazar a los árboles y danzar en torno al hermano fuego, es suficiente; gracias por bajar a la tierra. Te llevaré desde la montaña a conocer la selva y a vivir en ella y curar sus heridas; la selva "Wairita" nos está llamando. ¿Vamos?

12. -- No, no estoy lejos, yo vivo a tu lado, contigo siempre. Tienes suerte "Waira", nacerás en una comunidad y, sin embargo, desde ahora te digo que nadie hará lo que tú tienes que hacer, nadie vencerá pruebas por tí, nadie avanzará por ti. Quizá todo sea sólo una oportunidad. Pídele mi niño a tu mamá, que con frecuencia te lleve al bosque, que tus pies toquen descalzos la tierra y que le pida al sol, en cada amanecer, que encienda tu sol interior. "Wairita", quería comentarte que los animalitos son nuestros hermanos igual que los árboles, los ríos son los tíos, las abuelas son las montañas, y la madre, la tierra.

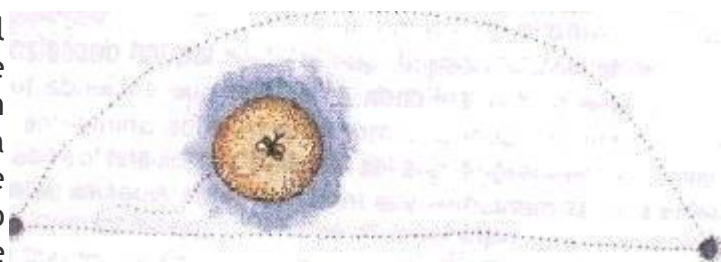
Nuestra tierra es grande y hermosa, aquí todos te estamos esperando.



No puedo evitar decirte en este momento que en alguna parte del mundo, en este momento, un niño está de hambre muriendo. Y así, cada instante, todos los días, y pensar que aún hay gente que se niega a compartir lo que tiene. ¿Te imaginas "Waira"? Unos tienen más de lo necesario y otros ni lo imprescindible. Date prisa mi niño que este mundo necesita

seres dispuestos a compartir. Y en este mundo moderno con frecuencia hay violencia, guerras; la guerra estará presente mientras en vez de tener un jardín, en el corazón tengamos una trinchera, mientras haya soberbia e intolerancia. Y ¿si escucháramos los adultos el sentir de los niños?, ¿si aprendiéramos de vosotros en vez de pretender educaros? "Wairita", sólo quiero poder enseñarte el sagrado arte de vivir, lo demás no es importante, ni siquiera las palabras serán necesarias; el ejemplo será suficiente.

13. -- Le pediré a tu mamá que comente contigo el menú, antes de hacerte participar de él. Es tan importante lo que se come y la actitud observada en ese sagrado momento. Y cuando sientas que algo no te viene bien, manifiéstalo. No tenemos derecho a perjudicarte. "Wairita", quisiera, cuánto quisiera que te parezcas a un delfín. Si pudiéramos reinstalar la alegría, el mundo sería diferente. Quisiera que te parezcas a una luciérnaga, desafiando a la inmensa oscuridad. Quisiera darte un abrazo.



¿Sabes que todavía hay gente que siembra una cosa y espera cosechar otra? ¿Te imaginas mi niño cómo van las cosas por aquí? Por eso hemos abierto nuestras comunidades a todos los corazones sinceros. Quiero pedirte que cuando sea el momento, vengas al mundo con facilidad. Es tan importante la manera como ingresamos al mundo. Qué hondas son las huellas que deja luego este acontecimiento. Conduce tú mismo este proceso, vívelo intensamente, pero, fundamentalmente, posibilita un natural advenimiento. Nosotros te recibiremos cantando, el círculo sagrado de la vida hecha canción será nuestra manera de recibirte. ¿Cantaremos juntos ese momento?



14. -- Hola 'Waira"! Bienvenida, bienvenida a la vida.

Nacistes hace pocos días y resultaste ser mujer. Nos encantó esa sorpresa. Este es un ciclo femenino. El "Pachacuti" que se inició recientemente es de polaridad femenina, el despertar de la mujer está proféticamente señalado; jugarás un importante papel en esta mágica coyuntura planetaria, contribuirás con tu entrega y ejemplo a la expansión de la conciencia, usarás ese inmenso poder del que estás dotada como mujer para contribuir a la evolución espiritual de la humanidad. La realidad en la que vive el hombre moderno no es real. Nos prohibieron hablar con las montañas, ignorando que para hablar con ellas no precisamos usar la palabra.

15. -- "Waira", el árbol sagrado que participó en tantas ceremonias, fue cortado. No se dieron cuenta de que continúa ahí. Cortaron la materia y, sin embargo, con los ojos del corazón podemos verle siempre: Transparente, vestido de luz. "Waira" los Amautas están regresando vestidos de humildad para evitar ser confundidos con los traficantes de lo trascendental, tan frecuentes en este mundo.

¿Sabes que tú no tendrás en casa casi nada? pues todo el Universo es tuyo y lo más hermoso no puede ser metido dentro de una caja. Y en medio de tanta humanidad civilizada. Nuestra labor "Wairita", consiste en "descivilizar" al hombre moderno y volverlo otra vez... "humano". ¿Nos ayudarás en ese intento?

Y en el antiguo "Pachacuti" nuestra música estuvo prohibida; era peligroso realizar nuestras danzas sagradas, porque ellas nos conducían a sorprendentes niveles de lucidez, y cuando nuestra visión se acrecentaba y transitábamos por los senderos del futuro, temblaban los opresores. Nunca soportaron nuestra mirada transparente. Nunca soportaron nuestro silencio.



16. -- Y se llevaron el oro y la plata embriagados en su codicia; no se detuvieron a contemplar la montaña guardián y a abrazar los árboles sagrados. Se llevaron tantas cosas, empero, ¿sabes?, olvidaron llevar lo más importante:



nuestra alegría de vivir, el canto con el que recibimos cada amanecer y la danza con la que agradecidos despedimos al día. Otros niños como tú, desde que nacen, o antes incluso, son entrenados para ser infelices. De esta nefasta programación tú no participarás. Naciste en un hogar que ha

consagrado su vida al despertar espiritual de la humanidad. Nuestra vida cada día es una fiesta de crecimiento y convivencia multidimensional. Somos felices. Nuestra familia se ha compuesto por hombres y mujeres y niños de diversa procedencia étnica. Compartimos un bello lugar con montañas, árboles y pájaros; la libertad es nuestro contexto. "Waira", puedes estar segura, tu crecimiento está garantizado; sólo tú podrás detenerlo.

17. -- Tu alimentación, "Wairita", será sobria y natural; al principio, como es habitual, leche materna, que es insustituible. Poco a poco irás ampliando tu repertorio a frutas, verduras, cereales integrales y, fundamentalmente, alimentos cultivados en el huerto, con amor y sin químicos. Te daremos lo necesario, mas sin exceso.

El resto lo repartiremos a otros niños como tú. A veces ayunarás, reverente; otras veces incluso comerás menos de lo necesario. La preparación de la guerrera comienza desde la concepción. Nosotros te prepararemos rigurosamente. Un día tú elegirás tu camino, esto es sólo el entrenamiento.



Tu derecho a equivocarte no te lo quitaremos jamás. Además, todos somos niños y si todos estamos jugando, quienes tenemos más experiencia en realidad sólo somos los que más hemos caído. Y cuando te equivoques, "Waira", reconoce con humildad tu error y aprende de él; ese es el sendero del caminante que un día te vestirá de "invulnerabilidad".

Y desde ahora quiero decirte, "Waira", que no te atormentaremos con los típicos "nos" de los papás. Más que un padre, considérame un amigo. En términos externos y materiales, debes saber, "Waira", que no te faltará nada; empero, te daremos pocas cosas porque realmente muy poco es necesario. Si quieres más adelante participar de la carrera consumista podrás hacerlo, mas en ello no cuentas conmigo. Conozco mucha gente que en nefasto trueque, cambia su vida por un poco de dinero con qué comprar lo que necesita.

18. -- Aprenderás a cuidarte sola "Wairita"; nosotros de vez en cuando caminaremos a tu lado, mas tu camino deberás transitarlo con tus pies. No es posible vivir con temores. No es necesario ir por la vida con miedo. Aprender es maravilloso y la vida es la mejor escuela.



Ten en cuenta que conocerás toda clase de gente: gente deshonesto, gente cínica, soberbia y mal intencionada. Mas no es bueno ser prejuicioso ni andar con temor, sólo precisas estar atenta, alerta, tener paciencia, mucho humor y total honestidad; muéstrate como eres, sé siempre tú misma en las más diversas circunstancias. Lo que está bien hecho reconócelo y sé agradecida. Lo que te parezca incorrecto señálalo con serenidad y firmeza, con ternura; cuando más allá del error veas una buena intención, otorga otra oportunidad y perdona, perdona cuantas veces sea necesario, perdonar es purificador. También encontrarás gente que habla mucho, gente que habla una cosa y hace otra, haciendo de la incoherencia su contexto habitual. No te compliques, vinimos a la tierra a jugar, no a juzgar.

19. -- En la comunidad donde vivimos se enseña, desde la práctica misma, el sagrado arte de vivir, para que la vida sea la más maravillosa aventura de crecimiento.

Miles de personas de todo el mundo vienen a buscar ese conocimiento, que en nuestro trabajo comunitario, luego lo descubren dentro. "Waira", tú tendrás los mismos derechos y deberes que todos, todo lo que obtengas será por mérito tuyo, nosotros sólo te abriremos la puerta, los pasos los tienes que dar tú. Te enseñaremos a vivir sin complicarte, y al concluir nuestra labor en la Tierra, no te dejaremos otra riqueza que la de un corazón con las más hermosas flores. Puedes estar segura, tendrás con nosotros la oportunidad de ser tú misma. Te ayudaremos a conocer tus límites para ampliarlos, a reconocer tus errores y a aprender de ellos. Nuestro amor hacia ti será el mismo en tus logros que en tus caídas. No te induciremos a que seas como nosotros, sólo te recordaremos la posibilidad de crecer y disfrutar la vida.



20. -- ¿Sabes, "Wairita", que a nosotros nos aplauden y nos atacan con igual intensidad? Y nosotros disfrutamos tanto de ambos; nos causan gracia los aplausos porque en realidad no los necesitamos; nos causan gracia las difamaciones porque con ellas no nos identificamos, y en el fondo nos fortalecen. Ser caminante supone crecer imperturbable. Cuánto agradecemos todo, todo, todo lo que pasa. Qué sería de nosotros sin tanta gente insoportable. La clave es el amor, "Waira", recuérdalo siempre; el amor te volverá poderosa. El amor incluye el humor que actúa como vacuna contra la frustración.

Naciste en lo que cronológicamente es el nuevo "Pachacuti", elegiste bien. Este es un tiempo precioso, el despertar espiritual planetario es inocultable. ¿Ocuparás el sitio que la "Pachamama" ha reservado para ti?, ¿estarás plenamente instalada en cada instante?, ¿absorberás cada día y ninguna hora pasará en vano? Sabes que en

realidad es útil el tiempo que no se usa. Tú como todos tendrás muchas oportunidades; ¿las reconocerás?

21. -- "Waira", aún eres pequeña pero no importa; tu espíritu es viejo y tu corazón no

olvidará estas palabras. Este es un mensaje que te di cuando eras aún pequeña, mas el tiempo continuó pasando, y pasaron varios años, y los niños de tu edad se aprestaron a ir a la escuela. ¿Quieres ir "Waira"? Ya sabes que nunca te privé de la libertad de elegir; yo en tu caso no iría, no es necesario, la vida es la mejor escuela. Podrías aprender a leer y escribir con nosotros, y seguiríamos jugando. La vida es un juego sagrado. No venimos aquí a complicarnos, mas si quieres ir puedes hacerlo, simplemente te pido que no aceptes competir con tus compañeros, no me interesan las notas que saques, ni los diplomas que puedas obtener. No "Waira", no es que la educación sea mala, sino que en la sociedad occidental se forman hombres y mujeres para reproducir el grotesco sistema que los oprime. Yo te quiero "ser humano", nada más. Y en la escuela se vuelve egoístas a los niños, y se les enseña a competir entre ellos, a humillar al prójimo; se les convierte en seres agresivos, materialistas, consumistas en extremo, de manera que sólo sean felices acumulando cosas y vendiendo y venciendo a los demás, y vendiendo su tiempo a cambio de un poco de dinero. Nada de eso nos interesa a nosotros; si quieres puedes ir, pero recuerda: "Te quiero libre, te quiero feliz".



22. -- En nuestras escuelas las cosas fluyen de manera diferente; sí hay amor y sí hay libertad. Si sólo la maestra mirara aunque sea un instante de manera amorosa a sus alumnos, ya todo sería diferente, entonces tendríamos real escuela, pues allá la fiesta continuará. Te decimos desde ahora que nosotros no te llenaremos la cabeza de datos y conocimiento inservibles; empero, a veces hay que aprender de todo, pero todas estas son estaciones intermedias que hay que atravesar. No olvides que tus juguetes no son tuyos, son de todos los niños, y que los más hermosos son el sol y las estrellas, la lluvia y el arco iris. "Waira", donde quiera que estés sé amable y amorosa; el amor es el alma más poderosa. Y los años continuaron pasando... "Waira", me parece ayer cuando preparábamos tu nacimiento, ahora ya estás grande. Recibiste como enseñanza fundamental el ejemplo. ¿Tú sabes que una mujer cuando está en su centro es poderosa? Mas la mujer "guerrera" en que aspiramos

que cada mujer se convierta, es imperturbable. Hay que situarse más allá del éxito y del fracaso; el hacer vibrar y la armonía son su estado habitual. La guerrera no corre ni se queda; sabe avanzar. No se complica ni se queja; ama lo que hace y se entrega plenamente a cada instante.

23. -- "Waira", ¿continúas danzando como antes?, ¿continúas abrazando los árboles y jugando con las estrellas? Cómo va creciendo uno.



Sabes que cuando uno llega a la juventud es necesario, es bueno, como lo hacían nuestros antepasados, vencer diferentes pruebas que nos permitan cultivar la belleza interior, ampliar nuestros límites, hacernos fuertes. ¡Te quiero fuerte! Quiero que sepas que en ti hay algo más que una joven atractiva. Por tus venas circula la sangre de los Incas, de los Amautas, de los hombres y mujeres sagrados. Tienes la posibilidad de contribuir al despertar de la espiritualidad indígena y curar las heridas de nuestra madre tierra. Nuestra madre tierra que hoy más que nunca nos está llamando. Es urgente despertar a nuestros hermanos, la agonía de la tierra lo exige, el inminente gran amanecer de los tiempos lo requiere, si quieres, podrás viajar con nosotros desde Poblano, corazón. Si te quieres, recuerda que tu libertad es una valiosa joya completamente exenta de negociación o trueque; cuando vuelva a verte sólo anhelo encontrarte libre, como siempre te quería.

24. -- Llegará un momento en que la propia dinámica de la pareja te ponga en

situaciones hasta hoy novedosas, como el tema de la relación sexual. Hablar del tema "Waira", supone referirse a una importantísima energía que poseemos todos, que bien manejada puede contribuir al crecimiento espiritual; empero, cuando es mal utilizada y desperdiciada en actos que no van más allá del mero instinto degradado, la persona transita descendentes senderos; entonces su aspiración estará en función de su condición reptante y la posibilidad del vuelo estará



desterrada. No, "Waira", no se trata de reprimirse, de temer o complicarse, se trata de actuar dentro de un nivel de conciencia y conocimiento. Tú eres mujer y tienes derecho a conocer tu cuerpo, descubrirlo, disfrutarlo; empero, sería interesante que te muevas en un contexto en el que la reverencia, la trascendencia y el sagrado arte de vivir estén presentes. Nada de esto es nuevo. Nuestros antepasados ya lo sabían. Cuando ello ocurre con naturalidad y responsabilidad todo es diferente, todo es hermoso. Recuerda que nuestro cuerpo es sagrado; al ser vestuario de cuerpos más sutiles, es un templo. Recuerda que la juventud es el momento ideal para dar sentido profundo a la vida. Sé fuerte, no permitas que te manipulen desde ningún nivel, especialmente desde lo sentimental. Acostúmbrate a expresar lo que sientes con ternura y firmeza, y fundamentalmente no generes sentimientos de culpa. Ahora que vas al mundo, ahora que te devuelvo al mundo, es cuando debes usar todo lo que aprendiste con nosotros, que nada te sorprenda, que nada te decepcione; no

estás bajando al mundo a juzgar ni a complicarte, tu paso por él tiene una función de aprendizaje y formación. Que la coherencia sea tu contexto permanente. En las más diversas circunstancias sé tú misma: honesta, transparente, insobornable, auténtica, valiente, sólo los seres valientes son capaces de amar, pues el amor comienza donde terminan los límites.

25. -- "Waira", no importa que tus amigas tengan más cosas que

tú, eso es pura basura. Tú nos conoces, nosotros no entregamos fragmentos de nuestra vida a cambio de un dinero con que comprar lo necesario. "Waira", sólo tienes que competir contigo misma. Ahora que estás a punto de marcharte, sólo quiero decirte que lo único que tienes es a ti misma. Este es un tiempo muy especial, todo está vivo, todo es uno. Nosotros seguiremos adelante. Si quieres podrás viajar con nosotros, mas la decisión, como siempre, será tuya. Explora, descubre, imagina, expresa, disfruta, comparte y cuando tengas algún problema, danza; ello preservará tu lucidez y las alternativas de solución se multiplicarán más.



No te aferres "Waira", no te aferrers a nada, deja en libertad tu libertad. Y el tiempo seguirá pasando. Nosotros seguiremos fluyendo, seguiremos adelante. Seguiremos anhelando que permanezcas siempre alerta, alerta contra los miedos que nos inoculan, contra la estupidez que nos contagian, contra la soberbia que nos inducen, contra la infelicidad que nos recomiendan. No hace falta pensar demasiado, no precisamos mucho dinero. La comodidad artificial degenera. La falta de entusiasmo mata la vida.

26. -- Cuando hagas algo, conviértete en lo que estás haciendo. Nunca dejes de observar tu propio interior; en especial, en momentos de grandes decisiones; sé honesta contigo misma, no te compliques intentando comprenderlo todo, hay cosas que se explican solas, en algún momento, vivencialmente.

"Waira", finalmente quiero decirte que cuando al concluir mi tiempo en la tierra me haya marchado, quiero pedirte que devuelvas ceremonialmente el vehículo corporal abandonado a la madre tierra, junto al árbol guardián. Esté entonces vestido de estrella, ave o árbol, visitaré la comunidad y compartiré con los hijos de la "Pachamama" ese instante de libertad y crecimiento que durante tanto tiempo he soñado. No, no estaré ausente, estaré en todas partes y estaré con la gente que tanto amé. Nada tiene final, "Waira". Cada instante es un fin y un principio, una eternidad. Lo último que puedo decirte es que la vida es una escuela permanente, que el momento de aprender es ahora, que sólo el que se ayuda a sí mismo es capaz de ayudar a los demás. Hasta siempre "Waira". No olvides que aunque estés sola, estoy contigo, y toda la "Pachamama" está contigo.

